

Apuntes de la feria

(Rápidos por falta de espacio)

Ya pasó el agiteo estúpido y bullicioso de la feria. Ya hemos vuelto a la productiva normalidad. El forzoso retraso del extraordinario nos ha hecho que estemos en la feria casi todos los días, contemplando rutinas que nos molestan, tonterías que entristecen y cosas que ofenden y denigran.

Pobres seres que todo lo cifran en presumir; en parecer; en darse fatua importancia, en exhibir el exterior. Gente sin pensamiento ni sentimiento; autómatas rutinarios que se entregan a los vaivenes de la vida, sin intenciones de modificarla perfeccionándola. Individuos que se gastan en cosas innecesarias el dinero que han de necesitar al día siguiente para comer; sujetos que van presumiendo de elegantes, y no han pagada la tela, ni al sastre, ni al casero, ni al panadero. Jóvenes de ambos sexos desprecupados por completo del mejoramiento futuro de la vida. Bullicio, frivolidad, locura, vicio... eso es todo.

Los paseos han estado este año amezacotados. Han consentido en ellos más «obstáculos» que en años anteriores. Lo que antes se sometía a la aprobación del Ayuntamiento hoy se hace sin consultarlo; y si algún concejal protesta, se le contesta despectivamente diciéndole que le ha parecido bien a la comisión de festejos, y se ha terminado. Si el público estaba apañado y molesto que se hubiese marchado a su casa o a otra parte. Quien manda, manda; y cartuchera al cañón.

Hemos oído lamentarse a los feriantes de que comían con ellos muchos abusos; en el precio del alumbrado; en el coste de las casetas, en los robos de objetos. Uno nos decía: «Vea usted si es justo que yo pague 45 pesetas por una caseta de 4x2 metros, y cuatro pesetas más de «rabiche», y encima me quieran multar porque corro detrás de un chico a quitarle los géneros que me ha robado. Otro añadía: «¿Listo comprendo que no es bochornoso y denigrante que porque una señora se pone de parte de quien protestaba y aseguraba que le habían pedido 64 pesetas por un puesto suyo de 7x2'50 metros, delante de ella, que sea agredida por un cobrador de puestos públicos, con una navaja hasta romperle la bata más de un palmc? Otra señora feriante tuvo la desgracia (con fortuna) de que se le inflamase un poco la gasolina de unos aparatos lumínicos que traía y se lamentaba emargamente de la falta de solidaridad de algunos otros feriantes que denunciaron el caso a las autoridades y amenazaron con cerrar los puestos si no le impedían encender de nuevo dichos aparatos. Esa señora tuvo la franqueza de confesar que se había equivocado al pensar precipitadamente de que le habían quitado un billete de 50 pesetas. Sépalo el culpable y guarde el periódico como descargo. En «El muro de la muerte» se desprendió una tabla y cayeron al suelo, de unos cinco metros de altura las simpáticas señoras Pilar Gavilán de 20 años y Petra Nieto Guirajes de 23, resultando la primera con ero-

siones en la cara y magullamiento general y la segunda con fuertes contusiones en la espalda y pecho, que por fortuna no han sido de gravedad. También cayeron Antonio Palomares y una niña de Santa Cruz de Mudela. Aprovechando que dormían con los balcones abiertos entraron ladrones en casa de Simón Maldonado y en una casa de la calle Churruca, robándole al primero el reloj y una moneda de oro, y al segundo el reloj, unas llaves, una camisa de seda y otras cosas. También pudo haber que lamentar desgracias, una tarde en la calle de García Hernández; pues cuando más personal había, se le desbocó la yegua por ella a Remigio Guijarro y gracias a que chocó el carro que llevaba con un gran poste que hay en dicha calle; solo hubo que lamentar la rotura de una silla. También fué detenido un asaltante de un banco en Valencia.

Sucesos

El día 2 del actual, por el forense señor Camacho y el inspector de sanidad Sr. López Peláez, se le practicó la autopsia al cadáver de Juan Fernández Vigil de 21 años, demostrando en ella que la muerte fué producida por la fractura del esternón y costillas y hemorragia externa consecutiva, producida por haberle pasado por encima la rueda de una camioneta de la que

se cayó, al caer ésta a la cuneta de la carretera por rotura de dirección.

También, y por los mismos doctores le fué practicada la autopsia el día cinco del actual, al cadáver del niño de 12 años Francisco Mariana Hervás que el día anterior fué cogido por un tren, produciéndole la muerte por hemorragia interna consecutiva a la sección del muslo izquierdo por su tercio superior.

¿Mendicidad.?

En Budapest, han detenido a un mendigo que tenía una fortuna de más de quinientos mil francos. En Rusia ha muerto de miseria en la calle por no querer amoldarse al nuevo régimen, uno que tuvo más de quinientos mil rublos. En España, a los 28 meses de República, está el problema de la mendicidad en condiciones más deplorables que antes. Hay mas mendigos profesionales; mas portideros por necesidad, y mas pobres vergonzantes.

¿De qué sirve el Ministerio de Gobernación? ¿Qué hace la Dirección General de Seguridad? ¡Ah, ya! Se dedican a vigilar y a perseguir a los obreros que se empeñan en creer que deben desaparecer los privilegios, las desigualdades y las injusticias.

TRIBUNA LIBRE

DESDE EL INFIERNO

Del veterano Pablo Iglesias a "El Cauterio Social"

Manifiesto de Satanás 20 de agosto de 1933

Camarada director de EL CAUTERIO SOCIAL

Salud.

Admirado compañero: Con gran satisfacción, (por lo tenaz) y mayor pena (por lo ineficaz) venimos fijándonos los amigos, desde esta calentita región (menos egoísta que Cataluña) en la sufrida, plausible e incomprensible labor que vienen realizando con tu *suavísimo* periódico, que a varios inconsecuentes les resulta áspero y duro y hasta merecedor del desprecio, como le pasa al espejo de las feas, y a los aconsejadores de los depravados.

¡Pobres ideas redentoras de la humanidad! ¿Conque porque llamas la atención al estado llano de los partidos políticos-sociales, para que se fijen en si sus directores cumplen o no con las buenas normas de sus ideales eres malo y eres despreciable? ¡No está mal! ¿Qué más puede desear una persona que vienes realizando con tu *suavísimo* periódico, que a varios inconsecuentes les resulta áspero y duro y hasta merecedor del desprecio, como le pasa al espejo de las feas, y a los aconsejadores de los depravados.

¡Pobres ideas redentoras de la humanidad! ¿Conque porque llamas la atención al estado llano de los partidos políticos-sociales, para que se fijen en si sus directores cumplen o no con las buenas normas de sus ideales eres malo y eres despreciable? ¡No está mal! ¿Qué más puede desear una persona que vienes realizando con tu *suavísimo* periódico, que a varios inconsecuentes les resulta áspero y duro y hasta merecedor del desprecio, como le pasa al espejo de las feas, y a los aconsejadores de los depravados.

¿Pobres ideas redentoras de la humanidad! ¿Conque porque llamas la atención al estado llano de los partidos políticos-sociales, para que se fijen en si sus directores cumplen o no con las buenas normas de sus ideales eres malo y eres despreciable? ¡No está mal! ¿Qué más puede desear una persona que vienes realizando con tu *suavísimo* periódico, que a varios inconsecuentes les resulta áspero y duro y hasta merecedor del desprecio, como le pasa al espejo de las feas, y a los aconsejadores de los depravados.

Respecto a los que se llaman mis discípulos (caso no me he pasado yo la vida huyendo de la taberna (el bar es una taberna refinada) y de las corridas de toros, por embrutecer la primera al cuerpo en general, y las segundas el pensamiento y el sentimiento? Fíjate en que no digo aconsejando, como hacen muchos hipócritas, farsantes, que se llaman discípulos míos: te digo huyendo, que es la mejor manera de aconsejar; esto es: predicando con el ejemplo. Cuántas veces he dicho y escrito: «Ojeros, huid de la taberna».

«Trabajadores no asistais a las corridas de toros; es un espectáculo salvaje y bárbaro que flamenquiza al pueblo apartándolo de la instrucción.» Y sin embargo ¿cómo observan mis consejos muchos de los que se llaman mis discípulos? ¡No saliendo de las tabernas de toda clase, y asistiendo a las corridas de toros que pueden, fomentándolas en vez de obstaculizarlas, y comiendo y bebiendo en ellas escandalosamente mientras el problema obrero y cultural está por los suelos. Y ¡sin embargo te odian, te maldicen, y te llaman malo a ti, porque les censuras sus traiciones al ideal! ¡A ti que les predicas con el ejemplo! ¡No está mal! Yo peor no es que te lo llamen los traidores a mi causa; sino los inespertos de buena fe que viven alucinados con el espejismo de las palabras rimbombantes, sin fijarse en las acciones deprimentes. ¡Pobre humanidad! ¿Qué dirían de mí, muchos de los que explotaban mis ideas y hasta mi nombre, y los pobres incautos que los siguen, en vez de perseguirlos, si un buen día llegara yo a Manzanares y tuviera que

buscarte a ti, y acompañarme de ti porque no vas a las tabernas, ni a las casas de prostitución, ni a las corridas de toros? Dirían que estaba tan loco como tú: ¿verdad? ¡Hermosa locura la de los nombres que por vivir a tono con la rectitud de su conciencia y con la consecuencia de su ideal, tienen que vivir separados y menospreciados de los que traicionan y explotan los ideales que dicen sustentar! ¡La lástima es, que los alucinados idealistas de buena fe, suelen reconocer lo aparente de esa locura, cuando esos sublimes locos han muerto amargados por la ingratitud y la desconsideración de los más interesados en atenderlos!

Es triste tener que confesar que aun siguen las cosas como estaban cuando Cristo arrojó del templo a los mercaderes de su religión. ¡Cuántos maestros pudríamos volver a nuestros templos con sendos y buenos látigos... a arrojar a los nuevos mercaderes de ellos...! El día menos pensado, haremos una excursión por allí; el propio Cristo para los curas; Níkens para los anticlericales; Pi y Margall para los republicanos; Anselmo Lorenzo para los anarquistas; y yo para los socialistas. ¡Ya puedes figurarte el pinto que se armará cuando lleguemos y principien a pedir cuentas y a expulsar a farsantes, a mercantilistas y a inconsecuentes de toda laya...! Y ya verán como llevamos de auxiliares a muchos desatendidos que los hacen pasar por locos porque dicen las verdades desahucadas...

(Te habrás fijado que en la expedición no va ningún monárquico ni carlista. Es que no recordamos ninguno de los destacados que lo fuese de buena fe).

Estamos decididos a dar una gran batalla y a hacer una buena escuadra. Todos los partidos necesitan una limpieza. Hay que purificarlos. Y cuando los farsantes, los vividores hayan desaparecido de ellos, y la buena intención y acción exista en sus directores todo será, casi uno y lo mismo. Aquí somos buenos camaradas los que antes te he nombrado; porque Cristo defendía lo que Níkens, aunque de otro modo; y todos estamos de acuerdo con Cristo en lo de combatir la hipocresía, la Soberbia; la Avaricia; la Lujuria; la Ira; la Gula; la Envidia y la Pereza; y Cristo está de acuerdo con nosotros en lo de luchar contra las injusticias, las desigualdades y los privilegios, y buscar el mejoramiento de la clase que trabaja; que produce; de la que sin ella sería imposible la vida, y sin embargo es la más despreciada y desposeída.

Así es, que, como lo que hay que hacer es combatir la falsedad, la astucia, y la sagacidad que usan los mungoneadores de todas las idealidades para encenagarlas y explotarla, y tú lo haces a las mil maravillas, te aplaudo y felicito en nombre de Pedro Bitero y de la camarilla que nos reunimos a cambiar impresiones a todas horas, y te estimuló a que sigas blandiendo el látigo de la sinceridad, de la imparcialidad y de la consecuencia, sin miedo a las censuras de los idiotas y al menosprecio de los canallas.

Adelante, compañero, y recibe un fuerte abrazo de un puñado de hombres sinceros que lucharon noble y desinteresadamente contra las desigualdades, y nunca utilizaron su situación ideal para vivir a lo grande con el sudor ajeno, lamentando de hecho la desigualdad.

Tuyo y de la causa humanitaria,

PABLO IGLESIAS

Imp. "Vida Nueva"—Chicorro—Puerto Rico